

## SUSCRIPCIONES

En la Capital  
1'25 ptas. trimestre  
Fuera de la Capital  
2 ptas. trimestre  
(Pago anticipado)

No se devuelven originales

# EL INCENSARIO

PERIÓDICO FESTIVO SEMANAL

Número  
suelto (de la semana)  
10 cénts. de pta.  
Número suelto (atrasado)  
25 cénts. de pta.

(Pago anticipado)

ANUNCIOS

baratitos, muy baratitos

Dirección y Administración: SAN JUSTO, 6, 2.º

## NOTAS DE LA SEMANA.

Decíamos ayer... (perdon, lectores, por la profanación de la frase.)

Decíamos ayer, y si no ayer precisamente, hace ocho días, que el Carnaval ha muerto. Rectifiquemos. El Carnaval decae, el Carnaval languidece, pero no muere; como no muere la tontería humana. ¿Se concibe acaso el mundo sin tontos? ¡Aún hay Carnavall, podemos exclamar en el mismo tono que le decían á Veremundo, «¡aún hay patria!» Aún existe el Carnaval, de igual manera que existen otras muchas cosas más anacrónicas é inconcebibles todavía que el Carnaval mismo. Por ejemplo... Renuncio á los ejemplos, y sigo.

Convencidos estarán ustedes de lo que he afirmado. A pesar del mal tiempo, el obligado paseo por la calle de Zamora hasta la Glorieta lo hemos dado todos, con la lentitud y parsimonia que la muchedumbre exige; y, aunque filosofando sobre el consabido tema, hemos recreado la vista con los esperpentos de siempre, y hemos permitido que atruene nuestros oídos la bullanga de toda la vida. Los balcones llenos de gente. La Plaza Mayor, á última hora, intransitable. Todo igual, todo igual.

Yo lo reconozco también, y he de consignarlo. Lo más hermoso, lo más poético de los pasados días, es la parte que en ellos corresponde á los niños. Ciertamente que se les proporciona alguna molestia, pero, siendo ésta inevitable, y procurando racionalmente aminorarla, ¿cómo renunciar á ellos? Prediquen cuanto quieran los que predicán en contrario, que son pocos, esas fiestas consagradas á los pequeños tendrán siempre un atractivo y producirán un deleite purísimo verdadera-

mente excepcionales. El sábado, 11., se celebró un baile de niños en el Casino de la Union, del que yo no tuve tiempo de ocuparme en el pasado número. Después han hablado de él mis colegas, lo cual me evita el hacerlo yo ahora *in extenso*, como diría el papá de las dos *nenas* más encantadoras que en la reunión había, dicho sea sin ofender á nadie y por el solo deseo de dar á entender que mi amigo C. (C. por partida doble) es grande aficionado á los latines.

¡Cuánto se ha bailado! ¡pero cuánto!

Esta ha sido la nota dominante de la semana: el baile. Los teatros, los Círculos, los Centros... en todas partes se ha bailado. Hasta en los centros... de enseñanza, cosa rara, hasta cierto punto. Yo no sé, tal vez porque voy ya caminando hacia Villavieja, cómo es posible resistir tanto bailoteo. Y las señoras, es decir, las señoritas, son las más resistentes, bajo ese respecto. ¡Sexo extraño y contradictorio! Discutible es, ó me parece á mi al menos, su decantada debilidad. Nunca se rinden en el baile. Oirán ustedes exclamar muchas veces:—No puedo complacer á V.; estoy comprometida. Lo que no oirán nunca será esta otra respuesta:—No puedo complacer á V.; estoy fatigada.

Hay quien baila cuatro y cinco horas seguidas, sin interrupción; lo que representa mayor ejercicio muscular que el preciso para recorrer á pié diez ó doce leguas. ¿No parece esto inverosímil, tratándose de criaturas delicadas y tiernas muchas veces? ¿Cómo se explica?... ¡Oh! la explicación merecería capítulo aparte. Por hoy, digamos como dijo el otro, y ahora ya con alguna oportunidad: ¡basta de baile!

Tras el Carnaval, la Cuaresma. Después de la jarana, la danza y el desenfreno, el recojimiento, la oración y el ayuno. A estas horas ya nos han recordado á todos, más ó menos directamente, porque hay quien no lo sabe más que de oídas, que «somos polvo y en polvo habremos de convertirnos.» Bien está; yo no lo discuto.

Con la Cuaresma dá comienzo también el buen tiempo. Ya verán ustedes qué pronto comienza á exhalar de su amoroso seno la madre tierra, ese airecillo cálido y aromático que los poetas llaman «auras primaverales.» La resurrección se aproxima.—¡Hermoso símbolo!

La semana ha tenido también su nota triste. Hubo un cadáver el miércoles de Ceniza. ¡Ah! Yo le ví tendido en el camastro de la Casa de Socorro, rígido y blanco, y no pude evitar, á pesar de todos mis optimismos, el que me pareciese muda protesta de todos nuestros placeres y nuestras alegrías. También él ¡pobre joven de 15 años! fué en busca de la alegría y encontró la muerte...

Pero, no hagan ustedes caso. Esta noche nos encontraremos en alguno de los innumerables bailes de Piñata que han de celebrarse.

¿Irás, capuchoncito culto y discreto de color de cielo?

¿Irás tú también, ingeniosa máscara de dominó negro y careta blanca?

Pues allí vereis á

PETIT PANGLOSS.

## CUESTION DE FORMAS.

(Contestacion á mi amigo David.)

Este David no es el del arpa, sino aquél que en pasados números tuvo la amabilidad de dirigirme discretísima y bien pensada epístola, bajo el mismo epígrafe que yo voy enderezando ahora estos desaliñados renglones. Es... pero yo no puedo decir quien es sin quebrantar una palabra empeñada. Celebraré, no obstante, que ustedes lo hayan adivinado, cosa no imposible si hemos de estimar como cierto aquello de «el estilo es el hombre.» ¡Oh! bien se dejaba traslucir la pulcra, y no sé si pecadora mano que trazó aquella carta á que me refiero, y á la que sin otros preámbulos procuraré dar, si no cumplida, al menos cariñosa respuesta.

Gracias, David, mil gracias, ante todo, por aquellos inmerecidos elogios, cuasi golpes de *bombo* que me dabas en tus cuartillas, y que yo tuve muy buen

cuidado al trasladarlas á las cajas de sustituir por enigmática línea de puntos suspensivos. Si, como pienso, como no dudo ni me sería lícito dudar, tus manifestaciones de agrado son ingenuas y francas, tu opinión respecto á mi pobre INCENSARIO avalora éste en tales términos, que bien pudiera enorgullecerme. No lo haré, así y todo, acordándome de que, sin quererlo tú mismo, la amistad puede haberte cegado algún tanto.

Respecto á la cuestión principal que tratas en tu epístola, cierto es, y no he de negarlo, que contigo sostuve la conversacion á que aludes, y que algo semejante te dije á lo que tu afirmas; pero *algo semejante* nada más, querido David; algo en que sin duda coincidimos todos los hombres de buena fé y buena voluntad; algo que no conduce, sin embargo, lógicamente, á las consecuencias que tú tratas de deducir.

Yo no creo, en efecto, que las formas orgánicas de un Estado político tengan tal virtualidad y obren de tal modo sobre el fondo, la esencia y el espíritu nacional de ese mismo Estado, que éste se transforme radicalmente al cambiar aquéllas. ¿Quién cree eso? ¿quién piensa eso? Algunos desatinados, algunos locos (bien sé que los hay) de los que ni tú ni yo hacemos caso maldito, oyendo sus predicaciones cuando predicán ó leyendo su prosa, buena ó mala, cuando escriben, como cuando oímos llover bajo techado, ó como si leyésemos las coplas de Calainos. Pero de aquí no se desprende esa poca, ó mas bien, ninguna importancia, que tu atribuyes, en apariencia al menos, á las formas políticas. El ejemplo que pones de éstas, ejemplo único que pudiera ponerse, aunque tú parece como que lo eliges al azar entre otros, y *madre del cordero*, por decirlo así, es un ejemplo que por esa misma cualidad, la de ser único, nada prueba ni significa. «República... monarquía», dices, como dejándote caer; pues bien, esas son, en efecto, las dos únicas formas que revisten y pueden revestir los modernos Estados. Ya sé que con tu talento y habilidad, ese es el terreno á que has querido conducirme. Lo sospeché enseguida, David; pero... ¡no hay de qué!, distinguido y leal amigo. He visto tu juego, no por nada, sino porque se traslucian las cartas. Por eso, y por el deseo de terminar, he de echarlo á broma.

Las concesiones que á mí me cuelgas, y de las que, sentadas como premisas, deduces tus maquiavélicas consecuencias, se vuelven en contra tuya, querido David. Tú sabes que yo soy republicano, aunque de los que apenas se llaman *Pedru*, según dicen, como yo sé que tú eres monárquico, muy monárquico... y no digo más. Pues bien, ¿te atreverás á concederme, pero, así, clarito, muy clarito, que te es indiferente una ú otra forma política de las dos de tu... ejemplo? La consecuencia sí que parece lógica para tí, y estoy seguro de que no has de sacarla. ¿Porqué, pues, quieres que yo llegue hasta ella?

¡Oh, no, David, no! Hay más, algo más de eso que tú dices. Ciertamente que somos españoles, y que esta sería

nuestra primera contestacion si alguien nos pregunta á tí ó á mí por nuestro partido en determinadas y muy solemnes ocasiones, pero no creo que dejemos de serlo porque pensemos de distinta manera en la *cuestion de formas* por tí magistralmente planteada, y tratada por mí de la manera ligerísima que has visto.

Por hoy no puedo más.

Siempre tuyo.

PETIT PANGLOSS.

¡VAMOS... UN TARAMBANA! (1)

Me preguntan algunos con empeño que cual es en política mi idea, y en meterme á político no sueño y cerebro infinito que así sea.

Yo cambio de partido exactamente lo mismo que se cambia de camisa: de este modo me vá perfectamente, sin programa, sin jefe y sin divisa.

Lector, mientras que acaso me comparas con un ser sin tendencia y perverso, ni me meto en camisas de once varas ni me importa que se hunda el universo.

Aquel que deseoso me aconseja que ingrese en su partido y no le deje, sin que lo llegue á conseguir, me deja, de tanto hablar, partido por el eje.

A todos los consejos me hago el sordo y de luchas políticas desisto; y estoy tan gordo, pero no muy gordo, que otros tan gordos como yo se han visto.

Hoy es la situacion, voto al infierno, el colmo de las dichas más completas: tenemos un gobierno, un gran gobierno que vale mil millones de pesetas.

Tenemos un gobierno á quien invoco para que en cualquier parte me coloque; pero ni me coloca, ni le toco, ni permito que nadie me le toque.

Y no soy del partido que está en voga porque no me hace caso el angelito. Ninguno de ellos por mi bien aboga y á mí ninguno me interesa un pito.

El ideal sublime que me alienta no puede ser más puro ni más firme: me vengo con aquel que se presenta, con el que *marcha* estoy dispuesto á irme.

Alguien me juzga falto de sentido, y cree que mi conducta es inaudita; pero soy de un partido; del partido... de una mujer bonita... ¡muy bonita!

FERNAN FERNANDEZ.

(1) Yo, el director del periódico, á los lectores advierto, que en estos renglones cortos habla solo el autor de ellos.

FIN DE FIESTA

(En el Salon Artístico... ó en cualquier otro baile.)

—Oyeme mascarita. No seas tan esquiva, mujer. Quiero que me des broma ¿sabes? ¡Ay! me matas con tu ingratitud. Yo ansío ver esos ojos, en los que me parece ver algo así como el cielo. Escúchame. Solo te faltan las alitas para ser un angel, y yo me consideraré el más feliz de los hombres si llegas á acceder á mis ruegos. Mira, bailaremos juntos este wals, ¿eh?

—Si tanto insistes, ¿qué he de hacer?

—¡Oh! Mi bien, mi encanto, ¡que hermosísima debes ser!

—O quizás nó...

—Sí, no puede ser otra cosa; mira, ya tocan, cuélgate de mi brazo, bailemos....

—¡Que admirablemente bailas! Dime. ¿Me dejarás ver esa cara en la cual yo creo que debe estar retratada la gloria?

—Nó, lo que es por ahora, nó.

—Bueno, pero más tarde sí, ¿no es verdad?

¡Ah! que feliz voy á ser. Mira, en cuanto acabemos este baile nos bamos al ambigú. . . . .

Diez minutos despues.

—¿Te gusta el champagne?

—Bueno. Mozo tráete una botella de champagne.

Pero, ¿por qué no quieres enseñarme ese rostro divino como una vision de huries, y que ardo en deseos de admirar?

—Ahora nó, más tarde...

—Me permitirás que te acompañe cuando te retires del baile?

—Bien.

—¿Tienes aquí á tu madre?

—No; no tengo madre, ni padre; vivo sola y sola he venido al baile.

—¡Oh felicidad! ¡sola! (Encontré lo que buscaba).

Mira, no te quedes con gana de comer.

—No, he cenado bastante.

—¡Mozo trae café y unas copitas de chartreuse! Parece que tienes la voz algo tomada...

—Sí, estoy constipadísima.

—Anda, déjate levantar un poquito el antifaz...

—No, de ningun mo lo, hasta que no entre en casa...

—¿Y cuando nos vamos?

—Más tarde, cuando esté próximo á finalizar el baile.

—¡Ay! las horas me ván á parecer años. Ya vuelven á tocar; bailaremos. ¡Mozo!

—¿Llamaba usted?

—Sí, ¿cuanto es esto?

—(Despues de figurar que suma de memoria) Ochenta y dos reales.

—(¡Canastos! Ya casi me pesa la conquista; pero ¡que le hemos de hacer! El que algo quiere...) Toma

noventa; lo que sobra para tí. (La echaremos de espléndido.) ¿Vamos a bailar?

—Vamos. . . . .

Hora y media despues.

—Te parece que nos vayamos ya? A mí se me desvanece algo la vista; creo que el champagne.

—Si, ya lo he notado, vamos cuando quieras...

Veinte minutos más tarde.

—¡Pero qué lejos vives! Yo creo que si no fuera por tí ya me había caído media docena de veces.

He notado que tienes mucha fuerza y que andas muy de prisa....

—Será efecto del champagne...

—No sé de lo que será.

—Ya llegamos. Aquí, al pié de esta farola vivo (Al decir esto se detiene. Saca una enorme llave, la introduce en la cerradura y dá violentamente dos vueltas que se necesitan para correr el pestillo. Vuélvese hácia su acompañante, se quita la careta y poniéndose de modo que el farol ilumine de lleno su faz, en la que se admira un bien poblado y cerdudo bigote, dice, con una voz diferente á la que ha tenido hasta entonces:)

—Caballero, doy á usted infinitas gracias por la atención que ha tenido conmigo, y me ofrezco de usted atento y seguro servidor. Melquiades Rodriguez, recaudador de contribuciones...

—(Cayéndose de espaldas.) ¡Auxilio! ¡Serenos!  
¡¡Favor!!

INCIENSO.

### UN MAL TIPO.

Duplica Justo su renta  
prestando al treinta por ciento,  
y aun no está Justo contento  
con solo prestar al treinta.

Del crédito, que es su encanto,  
hace un capital horrible,  
y como fuese posible  
prestaba al ciento por tanto.

Así le sobra el dinero  
y, aunque de escasa conciencia,  
le llaman, sino excelencia,  
por lo menos caballero.

Que hay persona humilde ó proba  
que á sus artimañas cede,  
y él le roba lo que puede,  
y, ¡con qué finura roba!

De genio raro y adusto,  
y cumpliendo un mal destino,  
es Justo el ladron más fino  
y el pérfido menos justo.

De sus actos execrables  
no me admiro ni me extraño,  
por que es el ser más tacaño

de todos los miserables.

Es más que simple, embustero,  
más que embustero, malvado,  
mucho más abandonado  
y un poco más usurero.

Que sus miradas extrañas  
no reflejan nada bueno,  
y en sus ojos se ve el cieno  
del fondo de sus entrañas.

A la tierra en pos del oro  
le mandó Dios por castigo.  
No tuvo nunca un amigo,  
ni jamás tendrá decoro.

Avaro que, con placer,  
se deja romper un hueso,  
con tal que le den un peso  
por dejárselo romper.

Con capa de hipocresía  
la usura y miseria tapa,  
y tiene verde la capa  
que sonrojarse debía.

Justo es el mismo Luzbel  
que tiene la piel de viejo,  
y que nos quita el pellejo  
para remendar su piel.

De sus tantos echa cuenta  
para distraer el ocio,  
Él vá haciendo su negocio  
y al que puede lo revienta.

Es traidor, necio y tirano  
y oculta maldad é ira,  
¡Hasta parece mentira  
que haya quien le dé la mano!

A mí me saca del centro  
con su mirada de fiera.  
Parece un hombre por fuera  
y es una roca por dentro.

Y ¡cuántos para fastidio,  
hay de este mismo calibre,  
que el que menos está libre  
debiendo estar en presidio!

F. LADINO.

### LA CUARESMA.

Ahora si que podemos decir aquello de que «tras de cuernos, penitencia.» Despues de un carnaval como el de Salamanca, que tiene entre sus elementos integrales el toro, la vaca y los bueyes, una cuarentena de bacalao y espinacas, nos hace entrar de cabeza en aquel grosero proverbio, del cual Dios me libre, ¡aunque para librarme tuviera que herirme la herramienta de la seña Pacá ó Parca, como llaman los mitólogos á la muerte.

El bacalao, las aluvias y los huevos, forman el gran triunvirato culinario de esta época feliz, en que

la abstinencia de carne y el destierro de la gula, nos reconcilia con Dios y nos dejan hechos unas espinacas inútiles para otro guiso que no sea el de la murmuración.

La cuaresma es el purgatorio de los estómagos, que se purifican para llegar limpios de carne y grasa al cielo de la Pascua; durante cuarenta días penan los excesos del carnaval, sin que les valgan indulgencias de ninguna clase.

¡Que bien nos vendrían cuarenta días de indulgencia! Pero, nada; no hay *tu tía*, ni mi tía, ni la tía del otro.

Los mares del norte son una palanca social ¿Qué sería de los pobres si no hubiera abundancia de bacalao? Nos quedaríamos hechos unos *idem*.

Mas no quiero hacer consideraciones sobre este comestible, que dá mucha sed, y paso á otra cosa.

Las gentes verdaderamente religiosas y serias, siempre adoran á Dios lo mismo: las beatas, estan de enhora buena, pues desde que sale el sol hasta que vuelve á salir, tienen oficios divinos, salpicados de murmuraciones perniciosas.

Dos beatas paradas á la puerta de una iglesia hora y media, en *amena* conversacion, ponen á todo el vecindario en potaje.

De este modo, nos convierten á todos en aluvias ó garbanzos: los condimentos de este enorme guisote, son nuestras propias acciones por buenas que sean.

Y como no puedo ver á los murmuradores, concluyo, pues sospecho que yo tambien estoy murmurando. Hasta la Pascua.

M. T. Rio.

## CABOS SUELTOS

El sábado de la semana anterior fué puesto en libertad, despues de extinguida la condena que se le impuso de dos meses y un día, mi querido amigo Martinez Veira.

Lo que tengo el honor de poner en conocimiento de ustedes, con la satisfaccion consiguiente.

Está en Berlín Serafin,  
y su hermana Serafina,  
que es una chica muy fina,  
no dice que está en Berlín.  
—¿Que dice?—Que está en berlina.

Unos mozos muy divertidos, pero muy brutos, han apedreado el tren en Segura.

¡Caracoles!, en verdad  
que la cosa es algo dura.  
Si eso sucede en Segura...  
¡Vaya una seguridad!

Sabemos que en la villa de Fuente-Guinaldo se han celebrado las funciones del Carnaval con el más completo orden y cordialidad y que en el segundo día, ó sea el lunes, hubo brindis al progreso, á la fraternidad, á la civilizacion y á la moralidad y cultura que reina entre los vecinos de la citada villa, quedando tanto éstos como los innumerables forasteros que acudieron satisfechísimos del buen resultado de las fiestas

¡Bravo, bien! Fuente-Guinaldo.  
Mira siempre hácia adelante  
que marchando de ese modo  
llega un pueblo á hacerse grande,  
Tú, aunque seas una villa,  
eres más que otras ciudades,  
por que amparas al progreso  
que iniciaron nuestros padres.  
—¡Hácia adelante y de frente!  
Y el que quede atrás que rabie.

Hay números de *La Semana Católica*, que bajo el punto de vista literario y del buen gusto, no tienen desperdicio.

Haciendo *pendant* con las quintillas de que el otro día les hablé á ustedes, veo un artículo titulado "Los bailes infantiles,"

A él pertenece el siguiente parrafito:

"Toñito, al verse con su traje azul y plata, decía á su papá, tendiéndole la capita: "Ea, papá. Yo soy Lagartijo y tú el toro: te voy á echar una *verónica*. Entra... ¡eh!... ¡torito! Y el bobo de mi esposo (habla la mamá) corria hácia su hijo...," etc...

¿Han visto ustedes cosa mas edificante?...

Por supuesto, que el articulista de *La Semana*, acaba por decir que Satanás se ríe á mandíbula batiente de tales bromas.

¡Ya lo creo que se reirá! ¡Y puede que del articulista tambien, porque al fin y al cabo contribuye á la propaganda!

Leo en un anuncio de *la Correspondencia*:  
"Calabazas de todas clases, formas y tamaños. Se venden baratas."

¡Vamos! este es un consuelo. Ya siquiera puede uno vivir en el mundo, una vez que hay calabazas de todas clases, formas y tamaños...

¡Si las habrá tambien con gorra, con sombrero, y hasta con birrete!

¡Puede!

Pasó del Carnaval la danza inquieta.  
¡Hipócritas, plantaos la careta!

¡Ahora si que vamos á estar alumbrados, en el buen sentido de la palabra!

Van á colocarse 40 farolitas más en la poblacion.

Pido que (si llego á tiempo)  
no las pongan en las calles  
donde viven los señores  
concejales.

Y de buena gana pediría tambien que en ningun

tiempo se apagasen las farolas á las 12 de la noche. Pero no me atrevo.



## EPIGRAMAS.

Decía el zote de Aznar:  
—Pues yo, por más que discurro  
nunca puedo dibujar  
bien la cabeza de un burro.  
—Claro está, repuse yo;  
nadie habrá que en contra arguya,  
porque aunque discurras, no  
podrás dibujar la tuya.

INCIENSO.



Se tragó por distraccion  
un avaro un napoleon,  
y el pobre, de angustias lleno,  
al sentir la indigestion  
mandó llamar á un galeno.

Tras vomitivos y dietas  
el doctor con las recetas  
la salud le devolvió,  
pero solo consiguió  
que arrojara tres pesetas.

(De La Risa)

CARLOS CANO.



Tanto se entusiasma Andrés  
en el teatro,  
que aplaude hasta con los piés;  
y suele decir después  
que siente no tener *cuatro*.....  
¡Sentir es!

R. B.



## Frasas.

En el album de un solteron:

“No debe uno casarse antes de los 25 años, porque es demasiado pronto. Tampoco despues de los 40, porque es demasiado tarde. En el intermedio... hay que reflexionarlo.”



En un café.

—Este duro es falso, caballero.

—¿En qué lo conoces?

—¿No oye V. qué mal suena? dice el mozo tirando la moneda sobre el marmol de la mesa.

—¿Y no podría ser falso el velador?

LIBROS Y REVISTAS.—De todos los que, ó las que, recibamos un ejemplar, nos ocuparemos en esta seccioncilla de una manera breve, pero sustanciosa.



DIVERSIONES Y ESPECTÁCULOS.—Todos los bailes de Carnaval se celebraron sin la menor alteracion del orden, á lo cual debe haber contribuido no poco la incansable vigilancia ejercida por las autoridades. El Sr. Gobernador se hallaba en todas partes. Hubo momentos en que me pareció que poseia el don de ubicuidad.

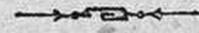
La animacion y concurrencia ha sido en todos extraordinaria, como era de esperar, sobresaliendo el *Salon Artístico* todas las noches y el *Teatro del Liceo* la última.

—Esta tarde y esta noche habrá bailes de *Piñata* en todos los sitios de costumbre. Anoche los hubo de sociedad en los casinos de Salamanca y de la Union. Nada, que seguimos bailando hasta caernos de espalda.

—En el *Teatro del Liceo* se ha introducido una buena reforma que tuvo ocasion de apreciar el viernes en la noche, invitado por el Presidente de la Junta administradora del condominio. Consiste aquélla en haber colocado un ciento de butacas en forma de anfiteatro en el testero del escenario, dando de este modo mayor amplitud al elegante salon y ofreciendo al mismo tiempo comodidad al público. Este tendrá ocasion de apreciarlo esta noche y de fijo que ha de satisfacerle.

—Ya no es el 24, sino el 22 del corriente, cuando comienza á actuar en *El Liceo* la compañía de zarzuela, cuya lista han publicado los diarios de la localidad. Parece ser que el *abono* vá ofreciendo un resultado excelente, y todo hace creer que el teatro ha de verse concurridísimo. Así sea.

—Se anuncia una funcion de *charros* para el martes próximo en el Teatro del Hospital.



## ADVERTENCIA IMPORTANTÍSIMA.

Algunos de nuestros suscriptores de fuera de la Capital, aunque muy poquitos todavía, nos han enviado ya el importe del primer trimestre de suscripcion; valiéndose para ello de los nuevos *talones* que se venden en los estancos.

Suplicamos encarecidamente á todos, que no dejen de hacer lo mismo cuanto antes y empleando el mismo sistema, es decir, el de los *taloncitos*, que es acaso lo mejor que ha inventado hasta ahora cabeza fuscionista.

SALAMANCA:

Imp. de D. Vicente Oliva.

1888.

# ANUNCIOS

(Se hacen en verso para el que lo desee, y lo pague bien por supuesto)

## CRBONES MINERALES.

EN LAS AFUERAS DE LA PUERTA DE TORO y frente á la Plaza de toros, se VENDEN carbones minerales y de cok á los precios de 7 y 8 reales quintal, respectivamente, pasando de CUATRO quintales el pedido.

Se sirven á domicilio con la mayor prontitud.

## Guadalupe de la Torre Hernandez

MODISTA,

San Justo, 6, 2.º—SALAMANCA.

Confecciona todo género de trajes para señoras y niños, con el mayor esmero, elegancia y economía.

NO CONFUNDIRSE

SAN JUSTO, 6, 2.º—SALAMANCA.

## LA EQUITATIVA NUEVO ALMACEN DE ULTRAMARINOS

Bella tienda debe ser la EQUITATIVA, papá.

—¿Te gustaría ir la á ver?

—No, verla, la he visto yá.

Toda aquella profusion de pastas y de licores, en revuelta confusion, forman mágicos colores.

Y es tan grande su incentivo despiertan tal apetito, que al verlas, yo me desvivo, me consumo, me derrito.

Si fueras tan complaciente que acompañarme quisieras, te aseguro francamente que lo estimara de veras,

—Vaya.... pues vamos allá; pero.... ¿tú sabes donde és?

—¡Ya lo creo! mira está....

SALAMANCA, RUA, TRES.

## Bernardo Cachorro y Comp.<sup>a</sup>

3 y 5-Sanchez Barbero-3 y 5

SALAMANCA

Variado surtido en calza-zo para caballeros, señoras y niños, tanto en fieltro y gamuza cuanto en becerro, charol, mate, sagré y cabra, de suela cosida, claveteada y alambrada, todo á precios baratísimos.

Se realizan 2000 mantas de Palencia y Palma de Mallorca, propias de la presente estacion.

NO CONFUNDIRSE:

3 y 5-Calle de Sanchez Barbero-3 y 5

## RESTAURANT

DE

## VALERIANA Y HERMANOS

26, Corrillo, 26,

Este establecimiento no necesita de anuncios pomposos porque el público en general le ha dado ya su preferencia.

Tanto en comidas, vinos y licores cuanto en las esquisitas y diferentes pastas que elabora, tiene sobradamente acreditado su buen gusto y economía.

# CRISTOBAL RODRIGUEZ Y HERMANO

Plaza Mayor, 38

COMERCIO DE NOVEDADES

Isla de la Rúa

COMERCIO DE FERRETERÍA

Para la presente estacion se acaban de recibir las primeras novedades, tanto en juguetes como en artículos diversos de capricho, para regalos, única casa para compra de confianza. Hay precios fijos para quien los desee. Se hacen regalos segun la importancia de la compra.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

38, PLAZA MAYOR, 38-2, ISLA DE LA RUA, 2

**SALAMANCA.**

# EL INCENSARIO

PERIÓDICO FESTIVO SEMANAL

La inesperada aceptacion que del público ha merecido nuestro modesto semanario, nos obliga á introducir en él todo género de reformas, y nos hace pensar que no nos engañábamos al creer que podía implantarse en nuestra ciudad una publicacion de esta índole.

Para darle aún mayor variedad, iremos alternando los trabajos festivos con otros de distinto género, y muy pronto aparecerán en nuestras columnas firmas de las más acreditadas en el periodismo y en las letras.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Salamanca. . . . .	1'25	pésetas	trimestre.
Fuera de la Capital.. . . .	2 »	id.	id.
Númerc suelto (de la semana). . . . .	0'10	céntimos.	
Número suelto (atrasado).. . . . .	0'25	id.	

Toda la correspondencia á la direccion: S. JUSTO, 6. 2.º